

## Prefacio propio de Pascua

VERE dignum et justum est, æquum et salutäre: Te **VERDADERAMENTE** es digno y justo, equitativo y saludable, que en todo tiempo, oh Señor, te alabemos; pero principalmente y con mayor esplendor en éste día, (o en este Tiempo) en que Jesucristo, nuestra Pascua, es inmolado. Porque El es el verdadero Cordero que ha quitado los pecados del mundo; El que muriendo, ha aniquilado nuestra muerte, y resucitando, ha restaurado nuestra vida. Y por eso, con los Ángeles y Arcángeles, con los Tronos y Dominaciones, y con toda la milicia del ejército celestial, cantamos un himno a tu gloria, diciendo sin cesar: Santo, Santo, Santo, etc.



## Antífona de Comunión

CANTÁTE DÓMINO, allelúia: cantáte Dómino, et benedicite nomen ejus: bene annuntiáte de die in diem salutäre ejus, allelúia, allelúia.

CANTAD AL SEÑOR, al eluya: cantad al Señor y bendecid su nombre: pregonad con gusto un día y otro día la manera como nos ha salvado, al eluya, al eluya.

## Poscomunión

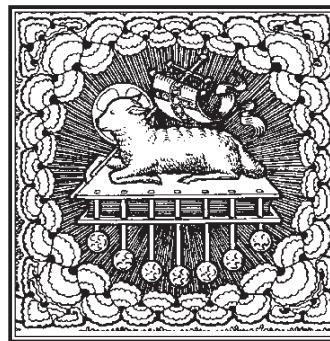
TRÍBUE nobis, Dómine, cœlestis mensæ virtúte satiátis: et desideráte que recta sunt, et desideráta percípere. Per Dóminum.

CONCÉDENOS, Señor, a los que hemos sido saciados con el alimento de la mesa celestial, la gracia de desear lo que es justo y bueno y de saborear eso mismo que deseamos. Por Jesucristo Nuestro Señor.

## Antífona Mariana (Desde la Pascua hasta Pentecostés)

REGINA CAELI, laetare, allelúia  
Quia quem meruisti portare, allelúia  
Resurrexit, sicut dixit, allelúia  
Ora pro nobis Deum, allelúia.

Reina del Cielo, alégrate, al eluya  
Pues El que mereciste engendrar, al eluya  
Resucitó, como lo había dicho, al eluya  
Ruega por nosotros a Dios, al eluya.



# TEXTOS PROPIOS DE LA SANTA MISA

IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DE LA SOLEDAD

Balcarce 267, Godoy Cruz - Mendoza - 0261 4350048

CAPILLA SAN PÍO X

San Juan 1972 - Bº Pueblo Nuevo - San Luis



Fraternidad Sacerdotal San Pío X

## 5º Domingo después de Pascua

(2ª clase - Ornamentos blancos)

**L**ibres del pecado por virtud de la Preciosísima Sangre de Jesús, es menester escuchemos y pongamos por obra la ley perfecta de la libertad contenida en su Evangelio (Epístola). Para eso, pidamos a Dios, por los méritos de Jesús (Evangelio), a Dios de quien todo bien procede (oración colecta), que nos dé a participar, por su gracia, de la vida nueva de Jesús.

La oración es tan necesaria al hombre y al bautizado como lo es el agua al pez. "El que ora se salva, el que no ora se condena", dice San Alfonso María de Ligorio y con él todos los santos Padres y Doctores. Tal es la necesidad, tal la eficacia de la oración cuando reúne las cuatro condiciones de atención, humildad, confianza y perseverancia.

Y se comprende fácilmente que así sea; pues el hombre nada puede por sí solo y abandonado a sus propias fuerzas en orden a conseguir la vida eterna. Dios, por otra parte, ha empeñado su palabra. Dios es fiel, y su palabra de vida eterna no falla, no puede fallar, antes pasará el cielo y la tierra. Lo cual es para infundir confianza, y más sabiendo que "el Padre mismo nos ama, porque hemos amado a Jesús".

Pero la oración es infalible y consigue sus deseados efectos cuando pedimos bienes espirituales para nosotros mismos, no tanto cuando los pedimos para otros, pudiendo ellos oponer impedimento. Ni tampoco se logran siempre de Dios los bienes temporales que pedimos, porque, como quiera que "no sabemos orar cual conviene",

a las veces y sin percatarnos de ello, pedimos cosas contra nuestra salvación (S. Agustín), pedimos lo que nos parece un alimento, y es un veneno; pedimos anidados, lo que creemos ser una preciosa joya, porque reluce, y es un carbón ardiendo; y Dios, precisamente, porque nos quiere, no nos lo da, como no pone una madre en manos de su niño un arma blanca, ni un arma de fuego, por más que el niño se empeñe en ello. Otras veces sucede que Dios quiere darnos lo que le pedimos pero tarda para que reconozcamos nuestra nada y adquiramos mayor mérito en la demanda; y si Dios no nos da lo que pedimos, nos da otras cosas que no le pedimos y que son de mayor precio (Maitines).

En el Introito de la Misa sigue dominando el claro júbilo pascual. No nos cansamos de ensalzar al Señor por las grandezas que ha obrado en nosotros, al redimir nuestras almas. Pero nuestro canto no basta; tenemos que comprender la grandeza de nuestro estado de cristianos y debemos vivir de acuerdo con él (Oración). Como un espejo, debemos tenerlo constantemente delante de nosotros, para reproducir en todo momento los rasgos de heroísmo y de virtud que él nos imprime (Epístola). Aquí está la piedra de toque de la verdadera fe. ¡Amor al prójimo y ruptura con el mundo, con el pecado! Cristo nos da el ejemplo en el Evangelio del día. Nos anuncia que se va al Padre; pero no va a vivir y a gozar sólo para Sí. Quiere ser allí nuestro Mediador; quiere que le presentemos nuestras necesidades y que le pidamos el remedio de ellas. No olvidemos que dentro de unos momentos se va a presentar entre nosotros en el altar.

## Introito (Salmo XLVIII, 20)

VOCEM JUCUNDITÁDIS annuntiáte, et audiátur, allelúia: annuntiáte usque ad extrémum terræ: liberávit Dóminus pópulum suum, allelúia, allelúia. Ps. 65, 1-2 Jubilate Deo, omnis terra, psalmum dicite nómini ejus: date glóriam laudi ejus. Glória Patri.

CON VOZ DE JÚBILEO, anunciad y haced saber esta nueva, al eluya. Llevadla hasta los últimos confines de la tierra, y decid: El Señor redimió a su pueblo, al eluya, al eluya. Que toda la tierra cante alegre a Dios; Cantad salmos a su Nombre; dadle gloria alabanzas. Gloria al Padre.

## Oración Colecta

DEUS, a quo bona cuncta procedunt, largire supplicibus tuis; ut cogitémus, te inspiránte, quæ recta sunt; et te gubernánte, eádem faciámus. Per Dóminum nostrum.

**OH DIOS, de quien todos los bienes proceden: atiende nuestras súplicas, y haz que, por Ti inspirados, pensemos lo que es justo, y por Ti gobernados lo pongamos por obra<sup>1</sup>. Por J.C.N.Señor.**

## Epístola (Santiago I, 22-27)

*Todo lo bueno nos viene de Dios y a Él se lo debemos pedir, y en especial le debemos pedir la gracia de obrar siempre en consonancia con nuestra fe, ya que la fe sola, sin las obras no puede salvarnos; Por más que en tiempo de los Apóstoles lo enseñaran algunos gnósticos y ahora lo enseñen los protestantes y prácticamente lo confiesen muchos católicos tibios.*

CARÍSSIMI: Estóte factóres verbi, et non auditóres tantum, fallénte vosmetípsos. Quia si quis auditor est verbi, et non factor, hic comparábitur viro consideránti vultum nativitátis suæ in spéculo: considerávit enim se, et ábit, et statim oblítus est, qualis fúerit. Qui autem perspéxerit in legem perféctam libertátis, et permánserit in ea, non auditor obliuósus factus, sed factor óperis: hic beátus in facto suo erit. Si quis autem putat se religiósus esse, non refrénans linguam suam, sed sedúcens cor suum, hujus vana est religió. Religio munda, et immaculáta apud Deum, et Patrem, hæc est: Visitáre pupíllos, et víduas in tribulatióne eórum, et immaculátum se custodíre ab hoc sáculo.

**consiste en visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y en preservarse de la corrupción de este siglo.**

## Aleluya

ALLELÚIA, ALLELÚIA. Resurréxit Christus, et illúxit nobis, quos redémít sanguine suo. Allelúia. Joann. 16, 28 - Exívi a Patre, et veni in mundum: iterum relínquo mundum, et vado ad Patrem. Allelúja.

**ALELUYA, ALELUYA. Cristo resucitó, y ha brillado ante nosotros, a quienes redimió con su Sangre. Aleluya. Salí del Padre, y vine al mundo. Ahora dejo el mundo, y vuelvo al Padre. Aleluya.**

## Evangelio (San Juan XVI, 23-30)

*Antes de marcharse definitivamente al Cielo, de donde ha venido, Jesús da a sus discípulos, y a nosotros por ellos, algunas normas sobre sus relaciones filiales con el Padre Celestial, sobre todo en lo tocante a las peticiones.*

IN ILLO témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Amen, amen dico vobis: si quid petíeritis Patrem in nómine meo, dabit vobis. Usque modo non petístis quidquam in nómine meo: Pétite, et accipiétis, ut gáudium vestrum sit plenum. Hæc in provérbiis locútus sum vobis. Venit hora, cum jam non in provérbiis loquar vobis, sed palam de Patre annuntiábo vobis. In illo die in nómine meo petétis: et non dico vobis, quia ego rogábo Patrem de vobis: ipse enim Pater amat vos, quia vos me amástis, et credidístis, quia ego exívi. Exívi a Patre, et veni in mundum: iterum relínquo mundum, et vado ad Patrem.

**EN AQUEL tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: En verdad, en verdad os digo: que si algo pidiereis al Padre, en mi nombre, os lo dará. Hasta ahora, nada le habéis pedido en mi nombre<sup>2</sup>. Pedid y recibiréis, para que vuestro gozo sea completo. Estas cosas os he dicho usando de comparaciones. Va llegando el tiempo en que ya no os hablaré con parábolas, sino que abiertamente os anunciaré las cosas de mi Padre. Entonces le pediréis en mi Nombre, y no os digo que rogaré al Padre por vosotros, pues el mismo Padre os ama, porque vosotros me amasteis**

Dicunt ei discípuli ejus: Ecce nunc palam lóqueris, et provérbum nullum dicis. Nunc scimus, quia scis ómnia, et non opus est tibi, ut quis te intéroget: in hoc crédimus, quia a Deo existis.

**y habéis creído que yo salí de Dios. Salí del Padre, y vine al mundo: otra vez dejo el mundo, y voy al Padre. Dícenle sus discípulos: Ahora, sí que hablas claro, y no usas de proverbios. Ahora conocemos que sabes todas las cosas, y no es preciso que nadie te pregunte. En esto creemos que has salido de Dios.**



## Offertorium - Ps. 65, 8-9 et 20

BENEDÍCITE, GENTES, Dóminum Deum nostrum, et obaudíte vocem laudis ejus: qui pósuit ánimam meam ad vitam, et non dedit commovéri pedes meos: benedíctus Dóminus, qui non amóvit deprecationem meam, et misericórdiam suam a me, allelúia.

**BENDECID, NACIONES, al Señor Dios nuestro, y haced que se oiga la voz de su alabanza. El ha dirigido mi alma por los senderos de la vida, y ha preservado mis pies de todo desliz; bendito el Señor, que no rechazó mi oración, y no apartó de mí su misericordia, aleluya.**

## Oración-Secreta

SÚSCIPE, Dómine, fidélium preces cum oblatiónibus hostiárum: ut, per hæc pie devotiónis officia, ad celéstem glóriam transeámus. Per Dóminum.

**RECIBE, SEÑOR, las oraciones de los fieles, con la oblación de las hostias<sup>3</sup>, a fin de que pasemos a la gloria celestial, por medio de estos piadosos testimonios de nuestra devoción. Por Jesucristo Nuestro Señor, etc.**



<sup>1</sup>Sin Dios no podemos pensar ni obrar rectamente, pero, inspirados por Él y por Él dirigidos, podemos elevarnos hasta el Cielo y aspirar hasta el heroísmo. Sin Dios nada, con Dios todo. ¡Qué bofetón a la suficiencia humana!

<sup>2</sup>Pedir a Dios algo en nombre de Jesucristo, su Hijo, es, en primer lugar, poniéndolo a Él como mediador, y, en segundo lugar, apoyando nuestra oración en sus méritos y en los derechos de hijos de Dios que Él nos ha conquistado; pues en Cristo y por Cristo somos lo que somos y aspiramos a la gloria del Cielo. Pedir en nombre de Jesucristo es también pedir teniéndolo a Él con nosotros, por el estado de gracia; pedir cosas buenas y conducentes a nuestra salvación; pedir con fe y confianza; pedir, en fin, razonable y filialmente.

<sup>3</sup>Alude a las ofrendas de pan, vino, aceite, etc., y hasta dinero, que los antiguos hacían en el Ofertorio, en señal de devoción y de gratitud. Así se unían todavía más personalmente al sacrificio del altar.